

Conferencia Episcopal Venezolana.

LXXVIII Asamblea plenaria ordinaria.

Exhortación colectiva al servicio de la reconciliación

DOCUMENTOS

I

I. Como pastores de la Iglesia

1. Los obispos venezolanos hemos realizado recientemente la visita quinquenal a la Sede Apostólica, llamada tradicionalmente "Visita Ad Límina Apostolorum", en la que hemos venerado los sepulcros de los Apóstoles Pedro y Pablo y nos hemos encontrado con el Santo Padre Juan Pablo II y sus inmediatos colaboradores. Esta visita ha sido una hermosa oportunidad para renovar nuestra fe, para reafirmar nuestra unidad como cuerpo episcopal, para expresarle al Sucesor de Pedro nuestra adhesión colegial y consolidar nuestra vocación de "ministros de Cristo y administradores de los misterios de Dios" (1 Cor 4, 1) en cuanto sucesores de los Apóstoles y responsables de nuestras iglesias particulares. En el servicio a nuestra Patria, esta vocación se manifiesta de modo singular en la misión de fomentar el encuentro, el diálogo y la reconciliación con Dios y con los hermanos (cf. 2 Cor 5, 20). Este fue un punto en el que nos insistió particularmente el Santo Padre en su mensaje.¹

2. En el mes de enero nos dirigimos "a todos nuestros hermanos en la fe católica y a toda la gran familia venezolana"² con el fin de favorecer el clima de diálogo necesario "para avanzar en la búsqueda y la consecución de salidas democráticas para nuestro país".³ Ese llamado apremiante, desafortunadamente, no tuvo la aceptación esperada, y el conflicto se agudizó hasta desembocar en los dramáticos acontecimientos del mes

de abril, conocidos por todos. En esos mismos días publicamos también dos mensajes y una oración por Venezuela, que oportunamente dimos a conocer al Pueblo de Dios.

3. Como pastores de la Iglesia en Venezuela, enviados por Cristo a apacentar su grey, nos sentimos profundamente interpelados por esta realidad. En el cumplimiento de nuestra misión queremos inspirarnos en Cristo, Príncipe de la paz (cf. Is 9, 5), Servidor de Dios que dio su vida para reconciliarnos (cf. Is. 49, 6). Movidos por la fuerza de la esperanza, que nunca defrauda (Rom 5, 5) queremos brindar una vez más nuestro aporte para iluminar, desde la fe, el acontecer actual y ser factores de diálogo y de reconciliación, dejándonos también nosotros urgir por la caridad (cf. 2 Cor 5, 14).

II. Un país fracturado

4. Venezuela se presenta en estos momentos como una **sociedad polarizada**, con extremos que se excluyen mutuamente de manera cada vez más intolerante y violenta, mientras que la inmensa mayoría de los venezolanos desea la paz y la convivencia. Señalamos como manifestaciones particularmente graves de una violencia inaceptable, los atentados contra las personas e instituciones (medios, periodistas, diputados), así como el lenguaje que ofende la dignidad humana. **El país continúa empobreciéndose**, con las inversiones paralizadas, dramáticos niveles de desempleo, crecimiento de la economía informal y deterioro progresivo del poder adquisitivo de la población.

5. Los poderes públicos han visto mermar últimamente su credibilidad, entre otras cosas, por la falta de diligencia en la investigación de los hechos del 11 al 14 de abril. Sin estado de derecho y sin poderes públicos autónomos no hay democracia ni se garantizan los derechos humanos. La Fuerza Armada está seriamente afectada en su cohesión. Los servicios públicos continúan deteriorándose, y no se han enfrentado suficientemente la impunidad y la corrupción. Nos preocupa hondamente la desescolarización y deserción de grandes masas de población infantil y juvenil; las soluciones que al respecto se han intentado hasta ahora no han contado con el consenso suficiente.

6. Por otra parte, pesan serias amenazas sobre la política de subsidios a las instituciones educativas católicas contempladas en los convenios firmados entre la Iglesia y el Ministerio de Educación. Estos convenios han permitido que dichas instituciones impartan educación de calidad a los más desfavorecidos en el mundo indígena, en sectores rurales y en los barrios populares de nuestras ciudades. La limitación considerable del financiamiento a estas instituciones va en desmedro directo de cientos de miles de padres y de niños, impidiendo su acceso a esta educación popular. Hay que superar condicionamientos ideológicos que impiden una mejor relación del Estado con los otros sectores.

7. Todo esto conforma **un cuadro nacional de extrema gravedad** y exige de todos los venezolanos un esfuerzo excepcional para evitar un enfrentamiento mayor o el surgimiento de una situación de ingobernabilidad.

Lamentablemente el odio ha penetrado en los corazones, y ello se pone de manifiesto en el surgimiento de grupos armados, que constituyen una seria amenaza para la paz social. Las sucesivas olas de rumores crean un clima de miedo y tensión que dificulta sobremanera el tratamiento equilibrado y prudente de las situaciones. Es urgente encontrar el camino de la reconciliación, y el impulso para construir una sociedad más justa, fraterna y solidaria.

III. Urgente necesidad de diálogo

8. Los intentos de diálogo han quedado bloqueados por su escasa transparencia y por la mutua desconfianza entre gobierno y sociedad. El diálogo no suprime las legítimas diferencias, sino que las procesa de manera civilizada y democrática. El primer responsable del diálogo es el propio gobierno, el cual debe demostrar con sus obras esa disposición y actuar de manera imparcial. Es necesario que haya condiciones para el diálogo: éste debe contar con agenda, objetivos, método y plazos bien definidos.

Ante esta verdadera emergencia nacional, en nombre de Dios queremos invitar a los venezolanos a desterrar el odio, a rechazar cualquier solución violenta y a favorecer un acuerdo fundamental para que en Venezuela haya posibilidades de vida digna para todos. Solamente uniendo esfuerzos podremos superar la pobreza, recuperar la estabilidad democrática y mejorar la educación. Reiteramos lo dicho en nuestro mensaje de enero: "es importante impulsar la profunda necesidad de cambio en una dirección correcta, para que dotemos al país de un proyecto compartido por todos".⁴

9. En relación a los acontecimientos de abril se hace urgente crear una **Comisión de la Verdad** seria, independiente, confiable, constituida por personas de experiencia y con todo el apoyo legal y financiero, además de respaldo internacional. Es imprescindible proceder al desarme de la población en lo que concierne a instrumentos materiales de muerte, pero también de actitudes y comportamientos de intolerancia que crean el ambiente de miedo y confrontación que envuelve a la ciudadanía. Hay que evitar a toda costa cualquier actuación que pueda conducir a un enfrentamiento entre hermanos. También hay que procurar la reconciliación dentro de la **Fuerza Armada**. Por otra parte, **los diversos organismos del Poder Público**, como son el Tribunal Supremo de Justicia, el Poder Ciudadano (Fiscalía, Defensoría del Pueblo y Contraloría) y el Consejo Nacional Electoral, deben actuar según las leyes del país en beneficio del bien común de los venezolanos, y no por intereses partidistas. Es urgente que se den los pasos necesarios para una renovación y legítima designación de sus miembros, de acuerdo a los mecanismos establecidos en la Constitución Nacional.

IV. Compromiso de todos

10. Como obispos, en unión con nuestros sacerdotes y con los religiosos y religiosas, asumimos el compromiso de continuar trabajando esforzadamente por la paz y la reconciliación, y ofrecemos nuestro humilde aporte para

el encuentro y el entendimiento de todos los sectores de la vida nacional. Pedimos también a los laicos que, por encima de sus legítimas opiniones personales, se impongan la misión de ayudar a buscar salidas democráticas que incluyan el bien de todos y no excluyan a nadie.

Todos los venezolanos estamos llamados a una conversión auténtica y a poner cuanto esté de nuestra parte para generar acciones esperanzadoras y evitar todo aquello que nos lleve a caer en la desesperación o en la violencia. Es imprescindible hacer un supremo esfuerzo para enrumbar la Patria por los caminos que soñaron nuestros Libertadores. No pedimos que nadie renuncie a sus convicciones, sino que las encauce constructivamente dentro de un marco democrático, apreciando y respetando la vida y dignidad de los otros.

11. Animamos a todos los miembros de la sociedad civil organizada, a los partidos políticos y a los representantes del gobierno en sus distintas instancias a continuar buscando con creatividad acuerdos en los que los intereses sectoriales se combinen con el bien nacional. Exhortamos a los Medios de Comunicación Social a que pongan sus líneas editoriales y su labor informativa al servicio de la búsqueda de acuerdos y salidas constructivas y negociadas.

V. En las manos de Dios

12. Vivimos un momento dramático y una verdadera encrucijada para Venezuela. Necesitamos líderes que estimulen a la población a actuar con serenidad y visión de futuro. Debe prevalecer la racionalidad, que supere la agresividad y el odio que nos destruyen. Por encima de todo necesitamos la bondad, esa bondad de corazón que Dios hace crecer en las personas de buena voluntad y en quienes se hacen hermanos, incluso del adversario. Pongámonos en las manos de Dios y oremos con insistencia por nuestro país. Que Dios, dador de todo bien, nos ilumine y fortalezca en este momento particularmente delicado de nuestra historia, y que la Santísima Virgen María de Coromoto, cuyo año jubilar nos preparamos a celebrar, nos ayude con sus plegarias a "vivir nuestro bautismo y encontrar el progreso de nuestra patria por senderos de justicia y de paz".⁵

Con nuestra bendición
Los Arzobispos y Obispos de Venezuela
Caracas, 9 de julio de 2002

NOTAS

- 1 Cf. Discurso del Santo Padre Juan Pablo II a los obispos de Venezuela en Visita Ad Limina, 11 de junio de 2002, N° 5.
- 2 Documento "El Diálogo: camino hacia la Paz", 11 de enero de 2002, N° 1.
- 3 Documento "El Diálogo: camino hacia la Paz", 11 de enero de 2002, N° 14.
- 4 Documento "El Diálogo: camino hacia la Paz", 11 de enero de 2002, N° 9.
- 5 Oración Colecta en la Solemnidad de N. S. de Coromoto.